

Instituto de Educación Cristiana
Departamento de Educación de la Asociación General
de la Iglesia Adventista del 7mo. Día

ALGUNOS ASPECTOS DEL MOVIMIENTO DE LA NUEVA ERA
Y DOS DE SUS PROMOTORES CATOLICO-ROMANOS

por

Merling Alomía

Universidad Unión Incaica
Ñaña (Lima), Perú
Sudamérica

Preparado durante el
Seminario Latinoamericano de Fe y Educación
Huampaní, Perú
Diciembre de 1989

095 - 90 Institute for Christian Teaching
12501 Old Columbia Pike
Silver Spring Md 20904, USA

**ALGUNOS ASPECTOS DEL MOVIMIENTO DE LA NUEVA ERA
Y DOS DE SUS PROMOTORES CATOLICO-ROMANOS**

El presente artículo desea dar una visión suscita del Movimiento panteista de la Nueva Era (MNE) dentro del contexto actual. A su vez busca dar cierto énfasis a la contribución destacada que han provisto al MNE dos sacerdotes católico-romanos. Finalmente busca exponer el papel que el cristianismo de los últimos días debe tener dentro del ámbito ideológico actual.

Un ataque que no es nuevo sino repetido

Con perspicacia relevante, Norman L. Geisler ha hecho notar que al expandirse el cristianismo en sus mismos inicios desde Jerusalén a Atenas encontró dos enemigos frontales, el ateísmo y el panteísmo. Entonces, los epicúreos eran los ateos de la época, en tanto que los estoicos eran los panteístas en boga. Ante ellos, en el areópago de Atenas, Pablo trató casi inútilmente de presentarles la cosmovisión teística bíblica relevante, de un Creador trascendente y al mismo tiempo amante, que con sabiduría infinita dió la única posible solución definitiva al pecado identificándose plenamente con la raza perdida mediante Jesucristo (Hech 17:18-31).

Lo notable del hecho es que en la actualidad, esos mismos enemigos atacan de manera frontal al cristianismo, mediante formas más sofisticadas y sutiles. Vale decir que, si el cristianismo primitivo fue confrontado por el ateísmo epicúreo y el panteísmo estoico, hoy el cristianismo del tiempo del fin confronta en el materialismo y el misticismo contemporáneo a los mismos enemigos de antaño.

Materialismo y misticismo: distintos y a la vez semejantes

Innegablemente en las últimas décadas la sociedad occidental ha venido experimentando un vuelco ideológico que ha ido desde una orientación atea hacia una panteista. Ateísmo y panteísmo son básicamente tenidos como conceptos diversos. Parecieran dos polos opuestos hacia los cuales ha oscilado el pensamiento humano. El mensaje básico del ateísmo ha sido que no hay Dios, en tanto que el concepto panteista es que Dios es todo y todo es Dios. Sin embargo a pesar de tal diferencia, ambos poseen un denominador común que a su vez ha facilitado el vuelco ideológico actual hacia el misticismo.

No siempre se percibe que el materialismo y el misticismo son ideologías compañeras que van de la mano sosteniendo en común un concepto puramente naturalista del mundo. Ambos niegan una absoluta distinción entre el Creador y la creación, negando así que haya algún Dios más allá del universo. Igualmente, los dos niegan que haya un Dios que interviene de manera sobrenatural en el universo --es decir que dentro de su cosmovisión, los milagros están

descartados. Del mismo modo, ambos creen que en el último análisis, el hombre es Dios.

Hoy, asistimos a la más extraña combinación ideológica de paganismo de todos los tiempos donde el panteísmo ha ganado la partida en la captura de la fe del hombre. La sociedad humanista moderna precedente sólo produjo muchedumbres totalmente crédulas y satisfechas en su suficiencia propia. Así, los hombres quedaron expuestos al desamparo de su autosuficiencia de modo que no pudieron ofrecer ninguna resistencia al embate panteísta, y ellos se percataron de su creciente enredo con las fuerzas del ocultismo y su apego al naturalismo, hasta convertirse hoy en adictos de religiones exóticas.

Este apego actual al espíritu panteísta de la Nueva Era ha venido haciéndose cada vez más perceptible en diferentes modalidades y frentes. Por ejemplo, en la proliferación de religiones y cultos panteístas. En la omnipresencia acentuada del pensamiento nuevaerista en todos los medios comunicación social. En la popularización musical del panteísmo mediante la música rock y otros ritmos vinculados con el panteísmo espiritista. En la proliferación creciente de juguetes y tiras cómicas infantiles inspirados abiertamente en la imaginación panteísta de la Nueva Era. En la incursión de la filosofía panteísta en los centros educativos. En el incremento de seminarios y actividades relacionadas con el potencial humano, que fomentan el pensamiento positivo y la salud holística, así como diversas prácticas médicas vinculadas con el panteísmo.

En la actualidad, es innegable el vuelco existente hacia el misticismo oriental, siendo el mayor responsable para este cambio de perspectiva el llamado Movimiento de la Nueva Era. Su influencia creciente en todo el ambiente cultural y cristiano ha llegado a ser tal que con propiedad es ya considerado como una estampida avasalladora.

Un movimiento "nuevo"

¿Qué es el Movimiento de la Nueva Era? El MNE es un movimiento que aglutina varias religiones identificadas de uno u otro modo con la llamada Nueva Era, aunque como movimiento propiamente dicho carecen de una sola organización o de una sede central. A pesar de ello todas poseen en común un conjunto de creencias y esperanzas distintivas, y del mismo modo ostentan una conciencia común. Alegando que la historia de la humanidad se ha desarrollado siempre en ciclos arreglados en un orden astrológico--o más bien siguiendo el estricto orden del zodiaco--, anuncian que la era de Piscis está por caducar, para dar paso a la nueva era de Acuario, la cual será preminentemente pacífica.

El MNE como coalición organizacional desarrolla incansablemente una serie de actividades de vasto alcance cultural. Un examen de las creencias de estas organizaciones, muestra que en conjunto ellas ostentan un triple común denominador, (a) creen en una nueva religión mundial (panteísmo), (b) trabajan por un nuevo orden mundial, y (c) esperan un Cristo de la Nueva Era.

Las revelaciones "canalizadas" de la Nueva Era

Una revelación especial es crucial para el cristianismo, y no lo es menos para la Nueva Era. Ella es la base de la autoridad que respalda las pretensiones de aquel y de ésta, pero sobre todo, revela quiénes son los verdaderos artifices que están detrás de cada uno de ellos.

Los impulsores de la Nueva Era habiendo desechado la Biblia como única revelación divina, o bien equiparándola con todos los demás escritos llamados sagrados por las religiones orientales, apelan de manera especial a otros escritos "ocultos" y, a los recibidos mediante el método de la "canalización,"¹ los cuales "revelan" los supuestos dichos secretos de Jesús así como los años ignorados de su niñez y juventud. Así, las entidades canalizadas mediante sus canales reemplazan las verdades de las Escrituras en una forma tal que confunden la mente moderna, sea esta educada o ignorante en las Escrituras.

Entre los muchos libros tenidos como revelaciones especiales por los cultores del MNE cabe mencionar los siguientes:

- Helena P. Blavatski, Isis sin velo: Clave de los misterios de la ciencia y teología antiguas y modernas. Trad. por Federico Climent Terrer. 3 vols. (Barcelona: Teorema, S. A., 1895).²
- Levi H. Dowling, El Evangelio Acuario de Jesús el Cristo [Transcrito de las Memorias de Dios conocidas como el archivo Akáshico] (Lima: Editorial Imprenta David Vargas G., 1987).
- The Urantia Book [El libro de Urantia] (Chicago: Urantia Foundation, 1955).³
- Helen Cohn Schucman y William Thetford, A Course in Miracles [Curso de Milagros], 3 vols. unidos en 1 (Tiburon: Foundation for Inner Peace, 1985. El Text (vol. 1), abarca 622 págs. Sigue el Workbook for Students (vol. 2) con 478 págs., y el Manual for Teachers (vol. 3), con 88 págs.).⁴
- Benjamin Creme, The Reappearance of Maitreya the Christ and The Masters of the Wisdom (N. Hollywood: The Tara Center, s/f).

La lista de libros canalizados podría aquí multiplicarse, pero estos son más que suficientes para una plena identificación del Movimiento de la Nueva Era. Cada uno de estos libros contiene falsedades y tergiversaciones demasiado groseras de la verdad bíblica, como para ser pasadas por alto. En la actualidad, además de estos, los libros procesados mediante el sistema de "canalización"⁵ son simplemente legión.

El dios panteísta de la Nueva Era

La Nueva Era proclama a una deidad propia de su ideología panteísta. Ella presenta un dios difundido y confuso en toda la naturaleza sin hacer una separación distintiva entre él y los demás seres. Según esto "no sólo los seres humanos, sino también, todas las entidades vivientes, son partes o porciones de Dios."⁴ No importa cuan variadas sean las formas vivientes, todas son una extensión de la Deidad, ya que aunque "existen 8'400,000 especies, o vestimentas, . . . dentro de cada una de ellas hay un alma espiritual, una parte o porción de Dios."⁵ Del mismo modo, los primeros seres humanos simplemente son Dios o su energía divina, pues "así como hay varones y hembras en el mundo material, de manera similar, Dios es el varón original, y Su energía es la hembra original;"⁶ de manera que en la actualidad los seres humanos "somos todos partes o porciones de Dios" pues "esa es nuestra verdadera identidad."⁷ La teología medular de la Nueva Era establece que: "En realidad, no somos nuestros cuerpos, sino chispas espirituales, partes o porciones de Dios."⁸

Semejante deidad no es el soberano YHWH Creador autorrevelado de la Biblia, sino una deidad carente de personalidad absoluta, indistinguible de su creación. Nosotros somos criaturas hechas por Dios, quien no sólo es nuestro Creador sino también de todo lo demás. Nosotros, así como el resto de la naturaleza, no somos parte de él sino parte de su creación.

El "anthropoteísmo" u "homoteísmo" de la Nueva Era

De lo declarado anteriormente con respecto a Dios resulta evidente que para un seguidor de la Nueva Era, en esencia no hay diferencia entre Dios y el hombre. Ambos son lo mismo difiriendo únicamente en sus etapas evolucionarias.

Que los espíritus canalizados se empeñen invariablemente en hacer repetir a sus canales humanos que ellos mismos son "parte de Dios," no es sorprendente para el cristiano. Tampoco le resulta incongruente el saber que el "espíritu de Ramtha"⁹ afirme "que nosotros somos como dioses;" que somos "parte de Dios, aunque no somos conscientes de esa identidad."¹⁰ Tampoco le resulta raro el oír las blasfemas insinuaciones del conocido gurú Swami Muktananda cuando nos insta diciendo: "Arrodíllate ante ti mismo. Honra y adora a tu propio ser. Dios mora dentro de ti como tú mismo."¹¹

Lo que sí resulta incongruente es escuchar tales afirmaciones provenientes de pastores protestantes. Así por ejemplo, Rodney M. Romney--un pastor bautista--, en su libro Journey to Inner Space: Finding God-in-Us [Viaje hacia el espacio íntimo: Encontrando a Dios dentro de nosotros] afirma que Jesús no fue Dios sino que él era simplemente un hombre que sabía de las leyes de Dios y que esperaba que sus seguidores se percatasen del Cristo residente en sus propias conciencias.¹² Y muy convencido reafirma "entender a Dios significa en realidad darnos cuenta de nuestra propia divinidad."¹³ Del mismo modo, Terry Cole Whittaker--otro pastor identificado con la Nueva Era--insta con toda candidez a sus lectores diciendo: "Tú

eres Dios, Yo soy Dios. Juntos somos Dios . . . Adórate a tí mismo. Tú mismo eres la luz."²⁴ Sin embargo, lo más admirable de todo esto reside en percibir, que pese a estar separados por milenios, la misma entidad canalizada por la serpiente en el Edén, esté siendo canalizada ahora para seguir repitiendo mediante sus canales humanos actuales, la misma mentira de antaño, "seréis como dioses" (Gén 3:5). Y este mensaje "antropoteístico" mendaz, diabólico y milenarista, está siendo creído por millones de cristianos que engañados por la etiqueta de la Nueva Era, no han sabido descubrir el subterfugio del mensaje ilusorio, ofrecido nada menos que por la misma "serpiente antigua."

El "Cristo" peculiar de la Nueva Era

El MNE presenta también un Cristo muy peculiar según las revelaciones de la Nueva Era. Aunque no existe un criterio unificado entre los canales con respecto a esto, resulta muy evidente que el "Cristo" del MNE de ningún modo es el Cristo soberano del evangelio bíblico.

Según algunos de los seguidores de la Nueva Era, Jesucristo es sólo un gurú, o maestro espiritual a la usanza hindú.²⁵ Otros lo presentan como un "iniciado" de la más alta gradación en las esferas del ocultismo. Es decir, un mago más que logró sus poderes espirituales en las escuelas ocultistas de Egipto, Palestina, Asiria, Persia, y hasta el Tíbet y la India.²⁶

El MNE niega abiertamente la divinidad de Cristo de modo que El es presentado como un mero humano más, aunque sí, destacado y perfeccionado de acuerdo al sendero ocultista. Sin excepción, los mensajeros de la Nueva Era proclaman a un Jesús divino encasillado dentro de su concepto antropoteista panteista. Es decir que para ellos, Jesús es divino única y "exactamente en el mismo sentido en que nosotros lo somos."²⁷ Los profetas del MNE insisten en que "el Cristo no es Dios,"²⁸ puesto que el mismo "Cristo," según ellos, afirmó "yo soy vuestro amigo y hermano, no un Dios."²⁹

Para los apóstoles de la Nueva Era, Jesús alcanzó la divinidad, sólo "por haberse perfeccionado a sí mismo y manifestado en él el potencial de divinidad que reside en cada uno de nosotros;"³⁰ de modo que gracias a esto "Cristo fue el humano más avanzado que haya caminado sobre este planeta."³¹ Esta iniciación así lograda y completada está al alcance de cada ser humano puesto que Jesús supuestamente instó a sus discípulos diciendo, "lo que yo hago, todos los hombres pueden hacerlo."³²

En verdad, la figura del Salvador del relato de los evangelios resulta demasiado incongruente al ser contrastado con el presentado por la filosofía del MNE.³³ Los cultores de la Nueva Era proclaman un Cristo dividido en entidades diferentes: Jesús el hombre, y Cristo el espíritu reencarnado en el hombre Jesús, quien fue en realidad sólo "cristificado" como otros tantos antes que él. Según ellos Jesucristo no poseyó sino el mismo espíritu que también habitó en Hércules, Mithra, Krishna, Buda, etc., ya que todos ellos fueron hombres perfectos en su tiempo, o más bien reencarnaciones del mismo Cristo.³⁴ Todos ellos, fueron humanos que llegaron a ser

hijos de Dios al haber revelado su divinidad innata.³⁵ De esta manera, resulta por demás evidente que la doctrina de la reencarnación, es el asunto vital para la cristología del MNE. Ella es parte medular de la teología de la Nueva Era. Según esta, la realidad de la resurrección no forma parte del cuadro esencial de salvación, ni como suceso vivido por Cristo, ni menos como la esperanza suprema de la promesa escatológica.

Los mensajeros de la Nueva Era también se muestran en abierta contradicción al mensaje evangélico de la muerte redentora de Jesús. Ellos muestran una aversión total al carácter vicario del sacrificio de Cristo.³⁶ El evangelio proclamado por el libro de Urrantia llama a la gente a "abandonar totalmente todas las nociones primitivas acerca de Dios" las cuales incluyen un sacrificio sustitutorio en el Calvario. Esto, según el mismo libro, porque "la idea total de rescate y expiación es incompatible con el concepto de Dios tal como es enseñado y ejemplificado por Jesús de Nazareth." En realidad, el meollo del "evangelio" de la Nueva Era, es el rechazo de la muerte vicaria del Dios hombre Jesúscristo. La versión de Juan 3:16 dada por Dowling en su Evangelio Acuario es muy significativa: "Porque de tal manera amó al mundo que envió a su único hijo para que sea elevado de modo que los hombres puedan ver el amor de Dios."³⁷ El mismo Dowling presenta a Jesús pasando a través de la experiencia del Calvario y la tumba, pero, para demostrar que la muerte no existe. Según él, Jesús antes de "morir" dijo, "Y yo ahora estoy en el momento de mostrar el poder que el hombre tiene para conquistar la muerte; porque todo hombre es Dios en forma corpórea."³⁸ Luego, después de la experiencia de la tumba le hace decir a sus discípulos, "Mi carne se ha transmutado en forma más alta por amor divino, de modo que puedo manifestarme en forma corpórea o en los planos más altos de la vida, a voluntad, lo que yo puedo hacer todos los hombres pueden hacerlo. Id y enseñad la doctrina de la omnipotencia del hombre."³⁹

Siendo que Cristo prometió regresar por los suyos, resulta también natural que esta esperanza sea pregonada por el MNE desde una perspectiva muy diferente. Es decir, la parusia evangélica es también totalmente controvertida en el pensamiento de la Nueva Era. Creme afirma que siendo que "la esperanza de los cristianos es el retorno de Cristo," los budistas miran hacia ese mismo retorno con la venida de otro Buda, el señor Maitreya. Mientras tanto, los musulmanes esperan ese mismo evento con la venida del Imman Mahdi. Igualmente, los hindúes esperan al Bodhisattva o Krishna, y los judíos al Mesías. Luego afirma que "los esotéricos los conocen a todos ellos como un solo ser, el Maestro del Mundo, la cabeza suprema de la Jerarquía espiritual de los Maestros, y esperan su retorno inminente ahora a medida que entramos en la era de Acuario."⁴⁰ Naturalmente este retorno para los seguidores de la Nueva Era es sólo la reaparición, de un reencarnado, y no el regreso visible y glorioso de Jesús proclamado con palabras inequívocas por el mismo Jesucristo (Mat 24:27). Por esta razón, según algunos apóstoles del MNE, Cristo ya se ha reencarnado de nuevo, y tras un período de aclimatación en los Himalayas vive de manera incógnita como un hombre común en algún punto de la India.⁴¹

Por lo tanto todos debiéramos estar alerta por la iluminación que este "Cristo" dará a la humanidad descarriada de estos días, porque muy "pronto un día, hombres y mujeres de todo el mundo se reunirán alrededor de sus aparatos de radio y TV para ver y oír al Cristo: Para ver su faz, para oír sus palabras cayendo silenciosamente en sus mentes--en su propio idioma."³

Resulta demasiado evidente que semejante "Cristo" es totalmente ajeno y extraño al presentado por el mensaje evangélico del cristianismo bíblico, donde la salvación es centrada solamente en la persona única (Hech 4:12) de "nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo" (Tito 2:13), quien, también es el Unigénito de Dios que murió en la cruz del Calvario por nuestros pecados para nuestra redención, y resucitó para nuestra justificación, y ascendió para nuestra intercesión, y que ahora está pronto a venir otra vez a la vista de todo el mundo, conforme a sus promesas, para nuestra redención gloriosa (Heb 9:28).

Diferencias fundamentales entre el evangelio de la Nueva Era y el Evangelio Eterno bíblico

De los muchos "libros sagrados" pertenecientes al MNE, los cuales presentan de manera explícita sus enseñanzas fundamentales y las que a su vez son reconocidas como revelaciones "canalizadas" por los espíritus a sus "canales"--que son los mediums de la MNE --, se puede determinar con claridad diferencias fundamentales entre el mensaje del MNE y el evangélico.

Haciendo una evaluación de las creencias sostenidas por el movimiento panteísta de la Nueva Era, Grootius menciona seis de ellas, las cuales podrían ser resumidas de la siguiente manera: (1) Todo es uno, o monismo. Según este concepto no hay diferencia básica entre el Creador y su creación. (2) Todo es Dios, o panteísmo. De acuerdo con esto, Dios es despersonalizado. No existe como un Dios personal. El es reducido a una fuerza o inteligencia. (3) La humanidad es Dios, u homoteísmo. (4) Reordenación (alteración) de la conciencia, o yoguismo. Según esto el pecado no es un asunto moral sino una mera cuestión de olvido de nuestra condición divina. Solo el misticismo yoga puede ayudarnos reordenar o alterar nuestra conciencia de modo que podamos sintonizar nuestro entendimiento con nuestra auténtica condición divina. (5) Todas las religiones son una, o ecumenismo sincrético. Todos los caminos llevan a la salvación. No hay un solo camino ni menos una sola verdad. (6) Perfeccionismo natural cósmico universal. O lo que es comunmente llamado, evolucionismo cósmico optimista. Es decir, estamos al borde del punto culminante de la evolución cósmica. El MNE nos prepara para ese momento cumbre."

Contrastando brevemente las doctrinas bíblicas con las enseñadas por los cultores del MNE panteísta tendremos:

	<u>Cristianismo bíblico</u>	<u>Nueva Era Panteísta</u>
Dios	Padre Personal	Fuerza Impersonal

	Unicamente bueno Creador de todas las cosas	Bueno y Malo Es todas las cosas
Jesus Cristo	La misma persona Dios-hombre Muerte/resurrección	Diferentes personas ("Jesús" y "Cristo") Dios Espíritu en el hombre Muerte/reencarna- ciones
Hombre	Hecho a imagen de Dios Es perverso Cuerpo/espíritu Mortal	Es dios Es bueno Solo espíritu Inmortal/Reencarna- ción
Pecado	Desobediencia a Dios Rebelión contra Dios Enemistad con Dios	Olvido Enredo de conciencia Círculo karmático
Muerte	Cesación total y absoluta de la vida Enemiga irreconciliable Consecuencia del pecado Conquistada por Cristo	Un punto más en la evolución del ci- clo transmigracio- nal del alma Nuestra mejor amiga Un paso más a la per- fección No morimos. Cristo no conquistó nada
Salvación	De culpa moral Por gracia Victoria sobre el pecado	De desarmonía Por esfuerzo humano Victoria sobre el temor
Juicio final	Dios ha establecido un día de juicio final El mismo será el Juez Los perdidos serán des- truidos en el "lago de fuego."	No hay juicio final Cada uno es su pro- pio juez El "lago de fuego" es un mito
Fe	En el poder divino Foco objetivo Para ver la voluntad de Dios	En el potencial humano Foco subjetivo Para ver realizada la voluntad humana
Parusía	Regresa por 2da vez con conforme a su promesa	Una reaparición más entre otras tantas

	Vuelve como Rey de reyes y Señor de señores	Reaparece como un gurú reencarnado más
	Visible para todos, con con grande poder y gloria	En secreto, en forma intrascendente y débil
	Para establecer su reino eterno	Para "iluminación" de una nueva era
Biblia	La revelación de Dios dada mediante sus profetas	Un libro ocultista más
	La Palabra de Dios	Revelaciones ocultis- tas escritas por mediums del pasado y de ahora

Resulta evidente que las diversas declaraciones de los cultores de la Nueva Era en el sentido de que ésta aprueba el mensaje de la Biblia es una total falacia. Un escrutinio detenido de ambas posiciones muestra con claridad que las diferencias son irreconciliables, que las fuentes de ambas son diametralmente opuestas. De hecho, son tan opuestas porque ninguna comunión posible existe entre la luz y las tinieblas, y mucho menos entre Cristo y Satanás (2 Cor 6:14-15).

Dos artifices católicos de la Nueva Era

Dentro del cambio conceptual actual enmarcado por el MNE, el materialismo evolucionista y el espiritismo han llegado a ser la nueva creencia religiosa en boga. Nunca antes la ciencia evolucionista ha llegado a ser considerada en la perspectiva religiosa que lo es ahora. Del mismo modo, el espiritismo como nunca ha irrumpido sin ambages en el seno del cristianismo popular moderno. Pero para una aceptación tal, ambos tuvieron que recorrer un camino cada vez más atrevido. El abismo de separación que hasta hace poco parecía insalvable ha sido unido con osadía estableciéndose el puente conciliatorio que unió todas las diferencias irreconciliables. Para ello dos sacerdotes católicos se erigieron como los artifices de este sincretismo contemporáneo. En el campo científico, el reconocido gestor de este "milagro" es el sacerdote paleontólogo francés Pierre Teilhard de Chardin;⁴⁵ en tanto que en el campo espiritista, puede ser considerado el sacerdote dominico Matthew Fox.⁴⁶

Teilhard de Chardin

Teilhard de Chardin fue un jesuita controvertido que ha sido considerado en un tiempo por el Vaticano como un apóstata, al punto de ser expulsado de la enseñanza, y estar prohibido de publicar sus escritos. Sin embargo hoy, además de ser considerado por protestantes como un esencial pensador cristiano de nuestros días, es

sobre todo tenido como padre del Movimiento de la Nueva Era por otros, y así de Chardin se ha convertido en uno de los más admirados por protestantes sofisticados y por científicos evolucionistas. Naturalmente, tan acendrado aprecio, no podía pasar desapercibido a los ojos romanos. Así, en 1955, tras 26 años de su muerte, Roma reconsideró su entredicho y se congració con el religioso científico hereje francés.

A parte de ser el cultor y promotor principal del hombre de Pekin, de Chardin fue el apóstol de una teología que proclama una "nueva era en la tierra." Su genio creador planteó una nueva teología según la cual, el alma emergía como la fuerza creadora de la evolución conducente al despertar de una superconciencia [colectiva] así como una nueva era en la tierra. En esta imperaría "la mística panteista de todos los tiempos, y más especialmente de nuestra época" la cual a su vez sería "la verdadera y única religión" del mañana.

De Chardin propugnó la universalización de la ciencia extendiéndola a toda la existencia, transportando las categorías científicas y haciendo de ellas categorías metafísicas.⁴⁸ Viviendo en un tiempo en que la evolución biológica se había erigido a sí misma como la "explicación más plausible para un conjunto de datos" que al parecer ella hacía inteligibles, Teilhard se especializó en el lenguaje de esta ciencia. Y así "cuando el creyente decía 'no' a la evolución y el científico decía 'no' a la fe, él decía 'sí' a ambas, y aunque otros decían lo mismo con él, él lo decía de una manera más triunfal."⁴⁹ Teilhard mismo acuñó el término "integrismo" el cual llegó a ser la palabra clave en el pensamiento chardiano para integrar los mundos en conflicto.

Así, poco a poco de Chardin comenzó a ser visto como el "mediador entre el momento científico y el momento de expansión total."⁵⁰ Sin embargo, las vertientes en las cuales Teilhard se nutrió para lograr el esbozo de tal integración son evidentemente el "evolucionismo científico" y las del misticismo panteista oriental--el cual es también básicamente evolucionista.

La ilusión de Teilhard de un nuevo ser evolucionado y una nueva sociedad,⁵¹ de ningún modo es la presentada en las Escrituras como el resultado de la consumación que ocurrirá mediante la resurrección o transformación cuando Cristo regrese por sus redimidos.⁵² Todo lo contrario, el engaño de Teilhard consiste en la suposición de una humanidad que irá fusionándose en Dios de modo que cada uno logre su propia divinidad en el punto Omega.⁵³ Esta creencia chardiniana que ha sido la inspiración de numerosos líderes de la Nueva Era⁵⁴ es de hecho el eco velado de la mentira enseñada por la "serpiente antigua" en el Edén.

Matthew Fox

Matthew Fox por su parte ha urdido la llamada "espiritualidad creadora" la cual es una abierta proclamación del movimiento de la Nueva Era aunque con un pretendido creacionismo centralizado. Varios libros suyos han expuesto sus ponencias en forma abierta.

Entre ellos están, On Becoming a Musical, Mystical Bear [Cómo convertirse en un oso místico y musical] (1972), Whee! We, Wee All the Way Home [¡Hurrah! nosotros, todos los chiquillos estamos en camino a casa] (1981), Original Blessing [Bendición Original] (1983). Sin embargo su The Coming of the Cosmic Christ: The Healing of Mother Earth and the Birth of a Global Renaissance [La venida del Cristo Cósmico: La curación de la Madre Tierra y el nacimiento de un renacimiento global] (1988), expone con mayor crudeza su panteísmo. Pese a que él alega que su mensaje de espiritualidad mística es la respuesta al clamor mundial humano por justicia y liberación, la Congregación de la Doctrina y Fe vaticanesa lo catalogó como "peligrosa y descarriada" al mismo tiempo que era separado de la enseñanza en 1988.

Fox traza la fuente de sus ideas hasta algunos místicos medievales como Hildegarda de Bingen (1098-1179),⁵⁷ y sobre todo al Maestro Eckhart (1260-1327).⁵⁸ Sin embargo entre sus reconocidos maestros él reconoce a Teilhard de Chardin. Varias obras suyas han expuesto su Espiritualidad creadora. En ellas él traza cuatro vías de renovación, la cuales son:

a) La vía del deleite. Esta es también llamada la vía positiva. Llamada así por la actitud de gozo manifestada hacia la Madre Tierra mediante el comer y beber, y la danza y el canto, manifestándolo a plenitud con todos los sentidos del cuerpo--incluyendo actividades eróticas y festivas.

b) La vía de la oscuridad. Llamada también la vía negativa. Aquí la espiritualidad creadora estimula los sentidos del mundo de la oscuridad y del misterio, mediante la simbolización de los misterios contenidos en los ritos lunares indígenas americanos. Incluye también el silencio quáquero opuesto al bullicioso activismo.

Fox pretende que esta vía se conecta con el "sufrimiento cósmico" de Cristo, con los lamentos de Jeremías, y con el cantar melancólico típico de las iglesias negras en su opresión.

c) La vía del nacimiento. Es la vía de la libertad. Mediante ella los artistas pueden generar nuevas imágenes así como lenguaje y otras expresiones del arte en forma abierta y libre. Tal es la tónica propugnada por el "Instituto de Cultura y Creación Espiritual" de Fox en Okland donde realiza constantes exposiciones, en las cuales los buscadores demuestran su creatividad y potencial místico mediante la danza, trabajo artístico, y relatos.

d) La vía de la compasión. Es la vía del pacifismo. Esta vía propugna e incluye preocupación por la Madre Tierra, la justicia, y la paz. De manera especial Fox presenta esta vía en su libro A Spirituality Named Compassion, and the Healing of the Global Village, Humpty Dumpty, and Us [Una espiritualidad llamada compasión, y la curación de Humpty Dumpty, la Aldea Global, y nosotros] (1979).

Una mirada desprevenida a estas vías propuestas parecería no revestir peligro alguno. Su atrevida presentación con elementos bíblicos veterotestamentarios enfatizando elementos evangélicos acentúa su pretendida inocuidad. Sin embargo una mirada más precavida expone su conexión eminentemente panteísta. Al proponer su

"espiritualidad creadora," Fox la describe como "la vanguardia de una nueva manifestación del reino de Dios en nuestro medio," es decir, "una segunda venida del 'Cristo cósmico'."⁵³

A lo largo del pensamiento foxiano tres cosas son evidentes. Primero, su confusa presentación del Creador, relegándolo al rango de una "espiritualidad creadora." La Biblia presenta a Dios como un ser supremo, que en la majestad de su poder creó todas las cosas, declarando a toda su creación sin excepción "buena en gran manera." Un Creador tal, de ningún modo puede ser ni confundido con la creación ni con ninguna fuerza impersonal. Fox con su "espiritualidad creadora" no hace sino eliminar la distinción definitiva y final entre el Creador y su creación.

En segundo lugar, la "espiritualidad creadora" de Fox presenta un Dios impersonal en contraste con el Dios absolutamente personal de la Biblia. De esta manera Fox a lo mucho presenta simplemente algo divino que en cierto modo sólo busca unificarse con el planeta, pero nunca en la dimensión de una relación real de comunión personal, tan propio y peculiar del gran YHWH, el Creador (Isa 57:15).

En tercer lugar, la "espiritualidad creadora" alegada por Fox es incongruente con la suprema esperanza cristiana de la resurrección. Fox reduce la esperanza cristiana de la resurrección simplemente a un "Jesús que fue crucificado tal como la Madre Tierra que aunque crucificada, sin embargo ella aun resucita diariamente."⁵⁴ Y añade que para los hombres, la resurrección significa meramente, algo "vivificante, de vigilancia, de conocimiento, y reencarnación"⁵⁵--es decir, misticismo.

El "Cristo cósmico" que para Fox no es otro que la Madre Tierra crucificada continuamente, y que pese a ello resucita diariamente,⁵² de ningún modo es el eterno Dios encarnado ni mucho menos el Cristo redentor del evangelio eterno. Muy por el contrario, es muy similar al Cristo espiritista reencarnado del ocultismo panteísta.

Imposible ignorar que estas vías propuestas por Fox tienen no solo una similitud sino también un origen en algunas de las vías de salvación propuestas por el hinduismo mediante el guruismo y sus sistemas yoga.⁵³ Y como acertadamente lo señala von Balthasar, estas vías son inseparables de la cosmovisión panteísta y su propósito para el cual fueron diseñadas. Todas ellas fueron concebidas y desarrolladas por la cosmovisión hindú "como vías de salvación para el hombre perdido en el mundo y descarriado lejos de las realidades divinas."⁵⁴

Una proclamación necesaria

El Apocalipsis presenta la necesidad y la urgencia de la proclamación evangélica para esta hora actual (Apoc 14:6-7). El mensaje contiene la noticia ferviente del llamado divino a creer en el Dios Creador artífice del evangelio eterno. Su proclama contiene la vislumbre y la certidumbre escatológica de un mundo y reino nuevo y real establecido por mismo Rey de reyes y Señor de señores. No un mundo etéreo de una supuesta nueva era, poblado por

seres reencarnados, condenados a un ciclo karmático por un dios impersonal e insensible. Todo lo contrario, el mundo nuevo prometido por las Escrituras, será habitado por seres humanos redimidos por el Dios-hombre encarnado una sola vez y para siempre que--aunque crucificado, muerto y sepultado, triunfó sobre la muerte y el sepulcro--volverá para transformar a los suyos a la inmortalidad mediante la resurrección a fin de que puedan vivir con su Señor y Salvador Jesuristo por la eternidad.

El mundo necesita hoy la certidumbre de algo que satisfaga su ansiedad y desorientación, su incertidumbre y su necesidad. Sólo la certeza de un Dios amante que ha previsto nuestro anhelo y ha provisto abundantemente para suplir nuestra necesidad puede colmar el anhelo humano. Ese Dios amante necesita ser más conocido, y sólo los que lo conocen de modo personal pueden darlo a conocer con verdadera fe y conocimiento.

Conclusión

¿Qué de nuevo tiene la Nueva Era? En esencia, nada nuevo⁶⁵ Un examen rápido y detenido de las enseñanzas presentadas por el movimiento de la Nueva Era nos indica que sus raíces se remontan a las fuentes paganas orientales hindúes. Su teología medular es plenamente panteísta. La esencia misma de sus doctrinas se vincula directa e indirectamente con las fuentes espiritistas milenarias, que en última instancia se remontan hasta el engaño iniciado en el Edén. Sus esperanzas por un nuevo orden regido por un "Cristo cósmico" no son sino parte del engaño universal final montado por el gran rebelde en conflicto, para engañar "si es posible aun a los escogidos." Es parte del "acto capital que coronará el gran drama del engaño" cuando "el mismo Satanás se dará por el Cristo."⁶⁶

Resulta significativo que dentro de esta confusión final dos sacerdotes católicos llegan a formar parte importante de MNE proponiendo y tendiendo los puentes así como forjando los mecanismos de sincretismo que este movimiento panteísta necesitaba para adoptar un cristianismo plenamente evolucionista y espiritista.

El cristiano de los últimos días debe vivir alerta y sensible a los cambiantes vaivenes del pensamiento humano. Pero al mismo tiempo debe hacer de las Escrituras su norma y guía, su fundamento y su ancla segura, y con convicción y sabiduría debe presentar a un mundo engañado y descarriado la certidumbre de su origen y destino tal cual el Creador de amor lo ha revelado. Sólo una perspectiva tal traerá en realidad una nueva era con el reino de Dios el cual permanecerá para siempre (Dan 2:44; 7:22, 27; 2 Ped 3:13).

Del mismo modo el cristiano debe tener en cuenta la advertencia dada por el mismo Jesús con respecto a los falsos cristos y falsos profetas que aparecerían en los días finales antecedentes a su segunda venida (Mat 24:4, 11, 23-26). Y esto lo advirtió sobre todo sabiendo que en estos días "espíritus de demonios" saldrían para engañar a todo el mundo. No hacerlo sería caer en la misma tragedia de la inmensa mayoría del cristianismo que en este momento ya ha claudicado ante la "fe reformada para la Era de Acuario,

simplemente porque ellos no pudieron discernir la diferencia."⁶⁷

Ciertamente, Pablo sabía por inspiración divina que la iglesia de los días finales--nuestros días--sufriría un ataque frontal y masivo de parte de las fuerzas del Averno. Su advertencia es demasiado explícita como para ignorarla, "pero el Espíritu dice claramente que en los últimos tiempos algunos se apartarán de la fe, siguiendo a espíritus engañosos y enseñanzas que vienen de demonios" (1 Tim 4:1 VDDH).

NOTAS:

¹Norman L. Geisler, "The New Age Movement," Bibliotheca Sacra (1987):79-104. En adelante BiSac.

²Como lo pone el mismo Geisler, "los 'epicúreos' del presente son los humanistas seculares, en tanto que los 'estoicos' contemporáneos son los proponentes de lo que ha venido a ser conocido como el Movimiento de la Nueva Era." BiSac (1987):79.

³Petersen menciona que actualmente hay alrededor de 1500 a 3000 de estos nuevos cultos panteístas, los cuales a su vez van en aumento cada año. William J. Petersen, Those Curious New Cults in the 80's (New Canaan, CO: Keats Publishing Inc, 1982), pp. 15-16.

⁴Brooks Alexander, "Theology from the Twilight Zone," Christianity Today (September 18, 1987), p. 26.

⁵The Urantia Book (Chicago: Urantia Foundation, 1955), pp. 3, 7.

⁶La era del Acuario es otro nombre dado a la Nueva Era; designación que es tomada de uno de los nueve signos del Zodiaco. La era de Piscis es otra designación dada en el argot del MNE a la era cristiana.

⁷Levi H. Dowling, El Evangelio Acuario de Jesús el Cristo (Lima: Editorial Imprenta David G. Vargas, 1987), p. 5. Según el movimiento Hare Krishna, vivimos en los momentos finales de la era Kali-yuga, era que está caracterizada por un olvido de Dios, por la desavenencia y la riña, y por gente llena de cosas sucias. Esta misma era es la final de un ciclo de cuatro épocas que van en degeneración progresiva, tras la cual se supone el inicio de una nueva con su respectivo ciclo de mejoría total.

⁸Para una lista completa de las actividades realizadas por las diversas organizaciones nuevaeristas, ver Randall N. Baer, Inside the New Age Nightmare (Lafayette, LA: Hutington House, Inc., 1989), pp. 188-194.

¹La definición más práctica y directa del término "canalización"--puesto en boga por la Nueva Era--es, "una forma o aspecto de la mediumnidad." Y mediumnidad es "el arte de atraer a los espíritus de los muertos con el objetivo específico de que se comuniquen con sus parientes." Jon Klimo, Mensajes del más allá. "Channeling," la recepción de información a través de fuentes paranormales (Barcelona: [Nueva Era] Ediciones Martínez Roca, S. A., 1988), pp. 19-20.

²La señora Blavatsky, misma "creía que era un canal bajo la inspiración directa de 'el Tibetano'"--el cual era un espíritu--"y de "otros 'maestros' orientales o 'Mahatmas.'" Ella reconoce que sus escritos fueron a menudo dictados "palabra por palabra" y que su amplia producción literaria fue hecha gracias a la ayuda de los espíritus. (Klimo, Mensajes del más allá, p. 116). El libro Isis sin velo de Blavatsky es generalmente considerado como la "Biblia de la Nueva Era."

³Este libro es también producto de la canalización espiritista directa. Pretende exponer la historia y la estructura del universo, incluyendo la vida de Cristo y la historia de nuestro mundo. Fue escrito en la década de los años treinta por canales que optaron por el anonimato.

Algunos de las diversos entes o más bien demonios canalizados para las declaraciones vertidas en sus páginas dicen ser "'el Jefe de los Arcángeles," 'Melquisedek,' la 'Estrella Brillante de la noche,' el 'Mensajero de la Vida,' el 'Jefe de Serafín'" (Ver, Klimo, p. 132). De manera que las 2600 páginas de El libro de Urantia tienen la particularidad de ser una entrega directa hecha por "muchos seres"--o más bien espíritus (Urantia, 1008).

Bien podría decirse que este libro es la versión satánica de El Conflicto de los Siglos. En tanto que El Evangelio Acuario de Jesucristo, de Levi H. Dowling, es la versión demoníaca de El Deseado de todas la gentes.

⁴Este libro canalizado es considerado por muchos como el libro más peligroso para los cristianos, puesto que utiliza la terminología cristiana, dándole un definición diferente.

⁵Alexander hace un detalle del fenómeno reciente de la "canalización en trance"--o voz "canalizada"--mencionando los programas televisados en los cuales los canales, o más bien "mediums actuales" permitieron públicamente entrar en trance para que los espíritus autodenominados Ramtha, Juan, Mafu, Lazaris, y otros más tomasen posesión de sus cuerdas vocales. Christianity Today, set. 18, 1987, p. 22.

Igualmente Klimo da detalles referentes a otros espíritus que han sido y son canalizados públicamente en programas de TV y otros eventos públicos (pp. 36-137). Ver especialmente los capítulos, "La canalización como fenómeno moderno" y la canalización como fenómeno histórico."

De este modo los espíritus, mediante los medios de comunicación social usan de manera recíproca, primero, a una persona que voluntariamente se somete a la posesión de ellos, sin saber quién o quiénes están utilizando sus cuerdas vocales para hacerla su "canal"; y segundo, captan la atención de una gigantesca audiencia ingenua y despreocupada que del mismo modo no atina a descubrir quién está utilizando a esos canales humanos poseídos.

¹⁴A. C. Bhaktivedanta Swani Prabhupada, La Ciencia de la Autorealización (Los Angeles: The Bhaktivedanta Book Trust, 1979), p. 2.

¹⁴Ibid., p. 149.

¹⁵Ibid., p. 18.

¹⁶Ibid., p. 76.

¹⁷Ibid., p. 181.

¹⁸Ramtha es como se autodenomina el espíritu que es canalizado por el medium J. Z. Knight.

¹⁹Klimo, p. 56.

²⁰Brooks Alexander, "Are the Entities for Real?," Christianity Today, September 18, 1987:25.

²¹Citado por Douglas Grothius, Umasking the New Age (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 1988), p. 21.

²²Rodney R. Romey, Journey to Inner Space: Finding God-in-Us (New York: Abingdon, 1980), pp. 28-29.

²³Ibid., p. 26.

²⁴Terry Cole Whittaker, The Inner Path From Where You Are To Where You Want to Be (New York: Fawcett Crest, 1986), pp. 39, 81.

²⁵El fundador del movimiento Hare Krishna declaró, "En verdad todo aquel que está predicando las glorias de Dios debe ser aceptado como gurú. Jesucristo es una de esas grandes personalidades." Prabhupada, *ibid.*, pp. 144-145.

²⁶Dowling, El evangelio Acuario, pp. 15-60.

²⁷Benjamin Creme, The Reappearance of Maitreya the Christ and The Masters of the Wisdom (N. Hollywood: The Tara Center, s/f), p. 120.

²⁸Ibid., p. 115.

²⁹Creme, Messages from Maitreya the Christ, 1:46, n. 19.

³⁰Creme, The Reappearance of Maitreya the Christ, p. 25.

³¹Shirley MacLaine, Out on a Limb (New York: Bantam Books, 1983), p. 91.

³²Dowling, The Aquarian Gospel, p. 24.

³³Ronald C. Rhodes, "The New Age Christology of David Spangler," BiSac 144 (1987) 402-418.

³⁴Blavatsky, Isis sin velo, 2:158-159.

³⁵Creme, The Reappearance of Maitreya the Christ, p. 48. Helena P. Blatavsky, considerada por algunos como "la abuela de la Nueva Era," igualmente pone en lista a Gautama Buda, Lao-Tse, Krishna, Moisés, Pitágoras, Apolonio, Plotino, Confucio, Platón, Imblico y otros santos cristianos, en la misma categoría de Jesús; alegando que "ellos son los hijos divinos de Dios. . . y seres iguales a Dios." Isis sin velo, 2:158-159.

³⁶Urrantia, pp. 2017, 2019.

³⁷Dowling, Evangelio Acuario, 75:23.

³⁸Ibid., 163:37.

³⁹Ibid., 178:13,14.

⁴⁰Creme, The Reappearance of Maitreya the Christ, p. 28.

⁴¹Alice Bailey, The Reappearance of the Christ (New York: Lucis Publishing Company, 1948), p. 597.

⁴²Según Benjamín Creme, el "Cristo" ya reapareció el 8 de julio de 1977. El llegó al mundo por avión y de esta manera cumplió la profecía de "venir en las nubes." En la fecha mencionada él descendió de los Himalayas al subcontinente hindú y fue a una de las principales ciudades de allí. Allí pasó por un periodo de aclimatación entre el 8 y el 18 de julio, y entonces el 19 de julio entró a cierto país moderno por avión. De manera que ahora él es un hombre común en el mundo, aunque si un hombre extraordinario. Creme, The Reappearance of Maitreya the Christ, p. 55.

⁴³Ibid., p. 37.

⁴⁴Para un mayor detalle de esta séxtuple diferenciación entre el MNE y el cristianismo bíblico ver, Douglas R. Groothius, Unmasking the New Age (Downers Grove, Il: InterVarsity Press, 1986), pp. 18-30.

⁴⁵Para una biografía detallada de Teilhard, así como sus actividades, obra y orientación de su pensamiento, ver Robert Speaight, Teilhard de Chardin (Santander: Editorial "Sal Terrae," 1972). Para un entendimiento del concepto teológico de Teilhard, ver Alfredo Fierro, El Proyecto teológico de Teilhard de Chardin (Salamanca: Ediciones Sígueme, 1971).

⁴⁶Sólo a manera de curiosidad, nótese que el espiritismo moderno fue en parte introducido en 1848 por las hermanas Fox (ver William J. Peterson, Those Curious New Cults in the 80's, pp. 56-71), y ahora vuelve a ser otro Fox el que provee el atrevido puente sicrético para una simbiosis sincrética cristiano-panteista espiritista.

⁴⁷Pierre Teilhard de Chardin, Como yo creo. Trad. Francisco Pérez Gutiérrez (Madrid: Taurus Ediciones, S. A., 1970), pp. 188-189. Teilhard mismo insistía que "era esencialmente panteista por temperamento y por pensamiento," afirmando de esta manera la existencia de un "verdadero panteísmo de unión"--la unión pan-cristica. (Speaight, p. 527).

La perspectiva de esta nueva religión en armonía plena con la evolución la expone en el capítulo "Cristianismo y porvenir," de su libro Como yo creo, pp. 227-229).

⁴⁸Speaight, op. cit., p. 244.

⁴⁹Ibid., p. 192.

⁵⁰Speaight, ibid., p. 158. Teilhard asimismo creía que los cristianos y los marxistas llegarían eventualmente a fundir sus caminos. Ibid., p. 465. Y esta fusión de caminos la logró otro sacerte católico, el franciscano Gustavo Gutiérrez con su "teología de la liberación" (Ver Gustavo Gutiérrez, Teología de la liberación. Perspectivas [Salamaca: Ediciones Sígueme, 1972]).

⁵¹Madame Barthélemy-Madanle, Bergson el Teilhard de Chardin, citado por R. Speaight, ibid., p. 186.

⁵²Admitiendo francamente la influencia filosófico-religiosa de la India, Teilhard dice, "Nunca llegaremos a considerar la gran importancia de las influencias místicas que cada uno de nosotros hemos recibido, en el pasado [de la India]." El fenómeno humano, p. 256.

⁵³Teilhard, Como yo creo, pp. 188-189.

⁵⁴La antropología de Teilhard en ningún modo es la creacionista bíblica, sino una que bien podría decirse es híbrida evolucionista materialista y panteista. Dentro de su cuadro peculiar el creía incluso que "el hombre de Piltdown" resumía de manera admirable los esfuerzos anteriores a la vida. (Ver, Speaight, Teilhard de Chardin, pp. 211-212).

⁵⁵Este concepto de evolucionismo hacia la perfección absoluta emitido por Teilhard--que él lo llama Omega--es igual al expresado por las entidades canalizadas en El libro Urantia. Allí se presenta al planeta nuestro como parte de un universo que también forma parte de un superuniverso, el que a su vez es "uno

de los siete superuniversos evolucionados en el tiempo y el espacio que circundan la Creación, sin principio ni fin de la perfección divina." The Urantia Book, p. 1 (la cursiva es para énfasis).

Dentro del cuadro total de su teología evolucionista científica, Teilhard relega al hombre al plano de un mero producto fenomenológico del cual surge como "un animal como todos los demás" (Teilhard, El fenómeno humano, p. 199), de modo que los demás seres teniendo, en cuenta la evolución biológica, son nuestros "hermanos lejanos" (ibid., pp. 214-215). De manera similar, Teilhard admitía libremente la existencia de los ángeles--claro está dentro de su cuadro científico panteista-evolucionista--, ya que según él, ellos pertenecen a un plano superior del universo que ya ha emergido en Dios, y que por lo tanto su evolución ya ha concluído (Speaight, p. 306). Ver nota 23.

⁵⁶Entre ellos está uno de los grupos más numerosos e influyentes de la Nueva Era llamado "Iniciativa Planetaria para el Mundo que nosotros elegimos." Este se ha formado en las Naciones Unidas y pone entre su lista de organizaciones fundadoras al Club de Roma y a la Asociación para la Sicología Humanista. Los destacados novoeristas como David Spangler y Robert Muller que son miembros de los directorios de esta sociedad adoptaron el logo del mundo rodeado por una omega, inspirados precisamente por las creencias de Teilhard.

⁵⁷Hildegarda de Bingen fue una monja benedictina reconocida por sus escritos "de carácter apocalíptico" y sus visiones misteriosas. De la Brosse, et al. eds. Diccionario del Cristianismo (Barcelona: Editorial Herder, 1986), p. 356.

⁵⁸Eckart--llamado también el Maestro [Meister]--fue un dominico de una teología controvertida por sus evidentes conexiones panteistas. Culpado de panteísmo en 1326, fue condenado por una bula de Juan XII. Ibid., p. 251.

⁵⁹Robert Brow, "The Taming of a New Prophet Age. What do Sweat Lodghes and Mother Earth Have to do with Christianity?," Christianity Today, June 16, 1989, p. 29.

⁶⁰Fox, The Coming of the Cosmic Christ, pp.. 145, 149.

⁶¹Ibid., p. 38.

⁶²Ibid., pp. 145, 149.

⁶³Para un resumen del principio yoga hindú desde una perspectiva cristiana ver, Etienne Dahler, "Los fundamentos filosóficos de las técnicas orientales de meditación," en De las riberas del Ganges a las orillas del Jordán [Colección Carisma], dir. por Luisa Urquijo (Bilbao: Desclée de Brouwer, 1990), pp. 75-102.

El guruismo es la columna vertebral del hinduismo. Es la doctrina hindú enseñada de acuerdo a la concepción del gurú. El hinduismo se transforma en guruismo al ser enseñado por lo gurúes los cuales son los maestros y predicadores del hinduismo. El guru-

ismo se vale del yoguismo para presentar sus variadas enseñanzas. Según el concepto hindú, Yoga significa unión del alma con Dios, o sumergimiento de la conciencia finita dentro de la conciencia infinita; lo cual vendría a ser básicamente la salvación en el concepto hinduista.

El gurú fundador del movimiento Hare Krishna afirma que "el blanco y objeto de todos los procesos de yoga es ponerse en contacto con el Supremo, la Superalma, el Señor Supremo." (Prabhupada, p. 173). Así pues, en esencia cada técnica yoga es una vía de salvación propuesta por el hinduismo.

Vishal Mangalwadi, sugiere que de acuerdo a las técnicas enfatizadas por algunos gurús contemporáneos, se puede establecer a lo menos cinco vías de salvación propuestas por el hinduismo actual. Estas son: el Hatha Yoga, o salvación mediante ejercicios físicos; el Japa Yoga, o camino mecánico hacia la salvación; el Surat-shabd Yoga, o el sendero de la luz y Sonido; el Kundalini Yoga, o salvación a través del poder de la serpiente; y el Tantra Yoga, o salvación a través del sexo.

⁶⁴Hans Ur von Balthasar, "Una meditación . . . más bien una traición," en De las Riberas del Ganges a las orillas del Jordán, pp. 157-158.

⁶⁵Respondiendo a esta misma pregunta, Baer afirma correctamente, "La Nueva Era en realidad no es nada nuevo. Ella ha estado siempre activa en numerosas y extendidas tradiciones ocultistas occidentales a lo largo de la historia y en las religiones místicas orientales. Sin embargo, durante las tres últimas décadas, un enorme reavivamiento masivo sin precedentes de prácticas basadas en el ocultismo se han estado realizando, algunas de las cuales han sido consideradas como si no fueran de naturaleza ocultista. Para sorpresa de muchas personas, la filosofía y las prácticas de la Nueva Era se han introducido furtivamente dentro de la misma trama de la sociedad . . . en maneras tanto sutiles como profundas. La magnitud y el impulso que posee este movimiento es de tal envergadura, que para el cristianismo actual se presenta como una de las amenazas de más rápido crecimiento, especialmente en los años venideros a medida que los tiempos del fin se desarrollen." Baer, Inside the New Age Nightmare, pp. 78-79.

⁶⁶E. G. White, El Conflicto de los Siglos (Mountain View: Pacific Press Publishing Association, 1963), p. 682.

⁶⁷John W. Cooper, "Testing the Spirit of the Age of Aquarius: The New Age Movement," Calvin Theological Journal 22 (1987):304.

